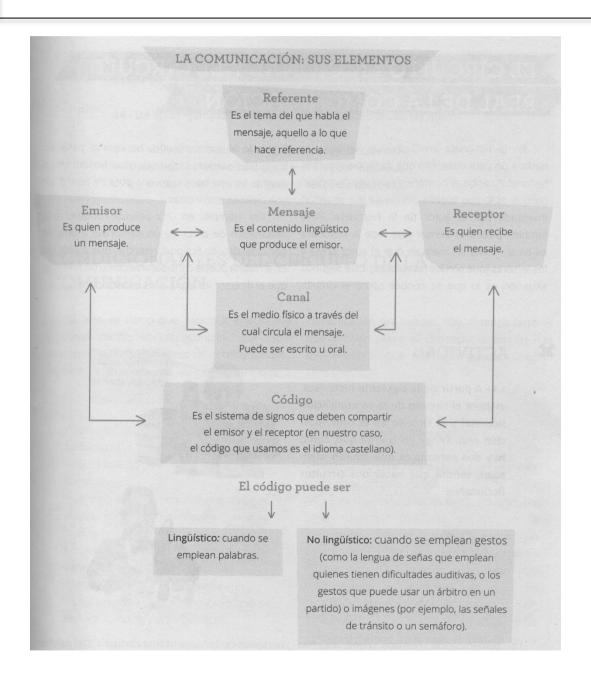


TRABAJO PRÁCTICO Nº 5



Actividad

1. Realizar un circuito de la comunicación con un tipo de función del lenguaje visto en clase. Podes acompañarlo con dibujos o imágenes.





Funcion del lenguaje: Apelativa



RECETA DE LOCRO CRIOLLO



El locro es una de las comidas tradicionales de la semana de mayo: junto con las empanadas, el asado y los pastelitos de membrillo y batata, protagoniza el festejo de nuestro querido 25. Si bien hay una receta original, la que dejaron los primeros criollos de Argentina, cada región del país le agregó nuevos condimentos o ingredientes.

El locro criollo tradicional lleva carne con hueso, tripa gorda, sebo y mondongo de carne de vaca; pero en ranchos más humildes se suplantaba la carne vacuna por la de cerdo: usaban las patas del chancho y los chorizos colorados. Son también fundamentales las verduras: papas, zapallo anco y diversas legumbres acompañan esta comida para formar un guiso sustancioso y rico en calorías. Sin embargo, hoy se prepara un locro más liviano, acorde con las modas que ponderan la cultura "light".

Ingredientes:

1 kg. de maíz blanco partido

1 kg. de porotos

500 grs. de carne de vaca (con hueso, puede ser osobuco o garrón)

300 grs. de mondongo



500 grs. de zapallo anco 3 puerros 5 cebollas de verdeo

3 cdas. de pimentón dulce 2 cdas. de comino en grano

1 cda. de sebo



Indicaciones

 Remojar, desde la noche anterior, el maíz blanco partido y los porotos. Cocinarlos lentamente en la misma olla junto con la carne con hueso y el mondongo. Si desea, agregue trozos de panceta para darle más sabor al quiso.

• Una vez que el maíz y los porotos estén tiernos (aunque no blandos),

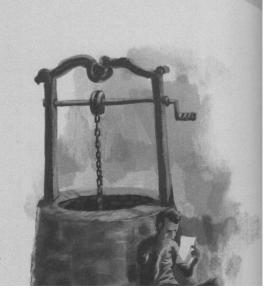
Funcion del lenguaje: Informativa

Michel Foucault (1926-1984) fue un historiador francés que estudió las características de las instituciones encargadas de disciplinar a los individuos en la sociedad moderna. En sus textos, describió los mecanismos a través de los cuales instituciones tales como la escuela, la fábrica o la cárcel, castigaron los cuerpos de las personas hasta amoldarlos al ideal del ciudadano que necesitaba el Estado, por ejemplo: la escuela les transmitió los conocimientos y valores que debían reproducir en su vida cotidiana; la fábrica los sometió a un estricto régimen de entrada y salida del lugar de trabajo (y a una labor monótona); y la cárcel los hizo invisibles por considerarlos peligrosos para el resto de los ciudadanos. En sus palabras: «La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos 'dóciles'" (de su libro Vigilar y castigar, de 1975). A las sociedades donde operaban este tipo de instituciones las llamó "sociedades disciplinarias".

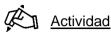
Funcion del lenguaje: Estética o poética

Mi hermano Alberto cayó al pozo cuando tenía cinco años. Fue una de esas tragedias familiares que sólo alivian el tiempo y la circunstancia de la familia numerosa. Veinte años después mi hermano Eloy sacaba agua un día de aquel pozo al que nadie jamás había vuelto a asomarse. En el caldero descubrió una pequeña botella con un papel en el interior. «Este es un mundo como otro cualquiera», decía el mensaje.

"El pozo", en Los males menores, de Luis Mateo Díez (1993).







A pesar de utilizar una palabra en reiteradas oportunidades ¿"La Chimenea" llega a ser un texto cohesivo? Justifica tu respuesta.

"La chimenea"

Un joven estudiante que había aprendido lógica, la ciencia del orden y la verdad de las cosas, acudió a la casa de un sabio rabino y solicitó que se le enseñara el Talmud, el libro hebreo de los saberes secretos.

- ¿Lógica? -prequntó el rabino asombrado- Dudo que eso sea suficiente para estudiar el Talmud, pero te tomaré una prueba. Aquí está el problema: supongamos que dos hombres bajan por una chimenea. Uno sale con la cara limpia y el otro sale con la cara sucia. Dime, entonces, ¿Cuál de ellos se lavará la cara?
- Eso es fácil, señor rabino, afirmo que el de la cara sucia- respondió el estudiante.
- Incorrecto -dijo el rabino-. La respuesta correcta sería: el de la cara limpia. Te explicaré por qué: el de la cara sucia mira al de la cara limpia, y piensa que su cara también está limpia. El de la cara limpia mira al de la cara sucia, y piensa que su cara está sucia, así que él se lava la cara. -No pensé en eso -admitió el joven-. Deme otra oportunidad.
- -Volvamos a empezar. Dos hombres bajan por una chimenea, uno sale con la cara limpia y el otro con la cara sucia. ¿Cuál se lavará la cara?- planteó nuevamente el rabino.
- -Recién hemos respondido: aquel con la cara limpia- contestó el joven estudiante.
- -Otra vez estás errado. Creo que no puedes resolverlo... ambos se lavan la cara - sentenció el rabino-. Aquél con la cara sucia mira al que tiene la limpia, y piensa que su cara está limpia también. Pero el de la cara limpia mira al de la cara sucia, y piensa que su cara también lo está, entonces se lava la cara. Cuando el de la cara sucia ve que el de la limpia lava su cara, él también se lava. Por lo tanto ambos lavan su cara.
- -No me di cuenta de esa alternativa- expresó el joven-. Le pido que me dé otra oportunidad. Esta vez prometo que no le fallaré.
- -Está bien, muchacho. Repito la situación: dos hombres bajan por una chimenea, uno sale con la cara limpia y el otro con la cara sucia. ¿Cuál se lavará la cara?- desafió el rabino.